

# MONITOR DEL COMERCIO

PERIODICO SEMANAL DE ANUNCIOS Y NOTICIAS MERCANTILES Y LITERARIAS.

Lo publica el Establecimiento de D. Francisco de P. Mellado.—Calle de Sta. Teresa, núm. 8.—Madrid.

PRECIO DE SUSCRICION: 8 rs. por trimestre en Madrid y 10 en provincia.—PRECIO DE LOS ANUNCIOS: 50 céntimos por línea de cuarenta letras.—SE SUSCRIBE y se reciben los anuncios, en Madrid en el despacho del Establecimiento y en las librerías de Durán, Baylli-Baillière, Cuesta, Moya y Plaza, Sanchez, Viana, Villaverde, Lopez, Guijarro, Hernando, de la Publicidad y Americana. En provincia por conducto de los corresponsales ó enviando el importe en letra ó sellos de franqueo.

Recomendamos á nuestros lectores la lectura del siguiente artículo, tomada del juicioso semanario *La Luz*, que se publica en Barcelona. El dice mas que cuanto pudiéramos decir en pró de nuestra Sociedad de Seguro Mútuo de Quintas.

## LA MADRE DEL SOLDADO.

Algunos años ha, vivia entre nosotros, y era muy consultado, el eclesiástico mas popular que hemos conocido. No tenia un momento suyo: su existencia era de los demás, á todas horas le llamaban y á todas horas respondia. Los que habian perdido la tranquilidad doméstica iban á él casi seguros de recobrarla. Su mirada era la de un juez, su aspecto el de un patriarca, y su voz tenia la tierna entonación de la de un buen padre. Muchos de nuestros lectores le habrán conocido en estos rasgos, porque era un hombre venerable á quien todas las opiniones respetaban. Podríamos aquí estampar su nombre; pero preferimos que nuestros lectores le pronuncien espontáneamente y le bendigan. Su casa era una especie de juzgado de paz. A ella iban á buscar los afligidos un consuelo, los decididos una esperanza, los grandes una espansion del pecho, y los pequeños un aliento. Y nadie salia de su casa con el corazón comprimido. No se sabe de que manera en aquella humilde morada quedaban sepultados los deseos de venganza, el rencor, los desamores, y se cosechaban allí perdones, olvidos, conciliaciones y concordias. Lo vimos pocos meses antes de su sentida muerte en julio de 1854. Nos llamaba su hijo, y en realidad podíamos llamarle nuestro padre. Un día habíamos sentido aquella especie de fiebre pernicioso de la duda por la que pasan á veces los ánimos, y él nos habia curado, él que sabia abrir la válvula de la fe cuando el alma agotaba sus bríos en vanos y eternos esfuerzos para definir lo infinito.

Cuando le vimos en aquella fecha salian de su cuarto un padre, una madre y un hijo, los tres con los ojos humedecidos. Al despedirse de él le asian la mano y se la besaban, y él casi los reprendia por aquellas muestras de enternecimiento. Y él habia conservado la calma habitual que formaba el distintivo de su carácter. Quisieramos trasladar aquí breve y sencillamente lo que él nos contó de aquella familia que salia de allí tan conmovida. Aquel padre y aquella madre no tenían mas que un hijo. Vivian de su trabajo como viven los mas de los hombres. El hijo era el cariño y las esperanzas de entrambos. Solamente alguna sombra de descontento venia á veces á turbar la serenidad de aquella familia. El esposo se quejaba de que no fuese posible que su esposa le presentase de vez en cuando algun ahorro, sino que todo desapareciese en esa especie de abismo sin fondo á que llamamos gastos de casa y jamás se recobran. Los viveros se encarecen, los alquileres suben, la ropa cuesta un sentido, respondia la esposa, y continuaba equilibrando con las entradas las salidas. Algunas veces el esposo hacia una visita á aquel médico del alma, y éste le consolaba diciéndole que á él le pasaba lo mismo, y que habia dias en que no podia obtener aquel equilibrio de que él se mostraba quejoso. De suerte que el esposo acabó por avenirse con lo que él llamaba la enfermedad crónica de su esposa.

Pero el hijo crecia. Ya en la hoja del padron era necesario poner con todos los puntos y señales el año, mes y día de su nacimiento. Ya no se le permitia sino con condiciones muy espinosas ausentarse. Ya los demás mozos de su edad ponian en él la atencion para saber si tenia cierta estatura, si disfrutaba buena salud, y si podia alegar lo que ellos llamaban exenciones para no sé qué cosa. Es decir, que aquel hijo no pertenecia ya á sus padres, sino que le atraia á sí y deseaba tener con él relaciones de intimidad ese otro padre á quien llamamos el Estado. Los compañeros de aquel jóven le preguntaban si estaba asociado, y él respondia que solo lo estaba con su propia suerte. Un día le dijeron que ya estaba en las listas;

otro día le llamaron para que acudiese con su padre á presenciar el sorteo.

El padre se puso muy triste. La madre, por el contrario, como si no presintiese el resultado de aquel llamamiento, se dedicaba tranquila á sus quehaceres. El hijo estaba sereno. Agil, robusto, bien formado, lleno de salud y de esperanzas, no veia nubes en lo presente, ni en el porvenir celajes, la vida era para él un beneficio recién recibido, del que debia á alguno las primicias, y esperaba que se las pidiesen para entregarlas. El y su padre subieron á una sala en cuyo centro habia dos urnas. En el fondo, ante una mesa, un representante de la autoridad estaba rodeado de dependientes. En torno de las urnas formaban círculo los jóvenes y sus padres ó tutores. Se le pedian á aquel distrito diez y seis mozos, los sorteables de la primera edad eran en número de cincuenta, y casi todos se hallaban allí agrupados esperando el fallo de la suerte. Una de las urnas rueda, y de ella sale un nombre. Al mismo tiempo la otra urna rueda tambien, se para, y de ella sale un número. Es alto, y el mozo á quien corresponde se va muy alegre. Para cada mozo se repite la misma operacion, y sale un número. Ya pronuncian el nombre de nuestro jóven, y al mismo tiempo sale de la otra urna el número uno. El padre toma de la mano á su hijo, y se va con él cabizbajo y meditabundo; ni una palabra sale de sus labios. Entra en su casa, mira á su hijo, se deja caer en una silla, pobre padre, que creia tener en su hijo un sosten y un alivio, y por darle sustento y crianza se hubiera él quedado sin pan y sin abrigo: ahora una suerte fatal le obligaba á desprenderse de ese pedazo de sus entrañas, y le dejaba sumido en la amargura. Cosa estraña, el hijo no se lamentaba, como si estuviese contento con su destino; y la misma madre, resignada, parecia que no hubiese comprendido bien que era aquello de que se trataba. Y cuando le dijeron que su hijo iba á ser llamado al servicio de las armas, respondió que era necesario ver el juez de paz de la familia.

Ya saben nuestros lectores quien era el juez de paz. La manera como recibió á aquella familia es lo que deseáramos hacer sentir y expresar con la misma llaneza con que él se complacia en contar lo que le pasaba. Hablaba frecuentemente por similes, y al rematar una cláusula, eran tan exactas sus comparaciones, que nadie preguntaba á quien iba dirigida la enseñanza. Conozco, les dijo, alguna madre que por espacio de doce años ha estado pensando en eso mismo que á vosotros os coge de improviso. Esa madre, cuando su niño apenas tenia siete años, venia aquí todos los domingos, y depositaba en una arquilla sus ahorros, cuatro reales por semana. Esto es para mi hijo, decia, exclusivamente para mi hijo; si en llegando á la edad le toca la suerte de soldado y quiere serlo, aquí tendrá su patrimonio, y si quiere redimirse, aquí hallará su licencia. Y la buena madre no decia una palabra á nadie de su virtud doméstica, y sufría en silencio las reconvencciones de su esposo cuando este se quejaba de que nunca se le ofreciese alguna corta cantidad para reserva. Os voy á decir de qué manera han fructificado los ahorros de aquella digna madre. Y diciendo esto abrió la arquilla y sacó de ella una obligación de una sociedad de seguros sobre la vida, en la cual le tocaban al mozo ocho mil reales si salia soldado en la época marcada. Este día ha llegado, añadió; seis mil reales, para redimir la suerte; dos mil, para celebrar la feliz idea de la buena madre. El padre y el hijo estaban parados, y miraban á la vez á su juez de paz y á la madre; hasta que esta prorumpió en sollozos, y ellos dieron rienda suelta á un copioso llanto de alegría. Aquí teneis, dijo aquel dechado de hombres buenos, á la admirable madre del soldado.

ORTIZ DE LA VEGA.

## ASTRONOMÍA.

Al lado de la astronomía matemática y de la astronomía física, que constituyen los dos elementos

fundamentales de la ciencia del mundo, hay la que podríamos llamar astronomía especulativa, que se deriva de las dos primeras, y suele elevarse sobre ellas en sus atrevidas miras y en sus gigantescas concepciones. Las dos primeras se hallan por su naturaleza circunscritas y limitadas á un determinado conjunto de cálculos y de observaciones; la segunda puede traspasar estos límites y establecer anticipadamente como Kepler y otros lo han hecho, leyes empiricas, que la observacion viene despues á confirmar. Pero ha de evitar un gran escollo el que emprenda este camino, y es el no entrar demasiado en el terreno de lo arbitrario; le importa, ante todo dejarse guiar por la induccion hasta en el dominio de las conjeturas, y lejos de renunciar el espíritu científico, tener siempre en la mano la brújula que Bacon nos legó, el espíritu del método positivo.

Hoy que, al menos para muchos, la pluralidad de los mundos no es una cuestion, sino un hecho admitido por la filosofía, es curioso preguntarse cual puede ser el estado de la ciencia en los habitantes de los otros mundos, cuales son sus conocimientos posibles, bajo qué aspecto el universo exterior y nuestro mundo mismo se presentan á ellos, cuales son las apariencias de los movimientos celestes, movimientos que, tanto para ellos como para nosotros, son la primera regla de sus costumbres y la base de sus nociones en las ciencias cosmográficas. Afamados astrónomos han estudiado estas interesantes cuestiones; Kepler se dedicó mucho á estas investigaciones; Arago, el talento positivo por excelencia, no creyó rebajarse obrando del mismo modo, en la íntima persuasión en que estaba, segun sus propias palabras, de que semejante examen, además de suministrar resultados singulares muy dignos de interés, presenta un ejercicio utilísimo á los aficionados á la astronomía.

Vamos á hablar de Mercurio, del planeta que se encuentra dirigiéndose desde el centro del sistema á la periferia, del astrovecino del Sol, y examinaremos en qué condiciones uranográficas se halla colocado este mundo relativamente con el nuestro.

Considerando primeramente la distancia de este planeta al astro radioso, probaremos que mientras el Sol se nos presenta bajo el diámetro medio de 32', los habitantes de Mercurio lo ven bajo un diámetro igual á 1°, 17', 30'', esto es, casi seis veces mayor de lo que á nosotros se nos presenta. Reciben una luz y un calor seis veces mas intensos de los que la Tierra recibe en superficie igual.

Muchos autores poco filósofos, han visto en esta luz y en este calor condiciones incompatibles con las funciones de los organismos vivientes, y han deducido que en Mercurio las plantas de los campos serian quemadas, los frutos secos, los animales sofocados y los hombres ciegos, si es que pudiera haber hombres bajo semejante temperatura. Este raciocinio, que descansa en un falso principio, es tambien falso en todas sus consecuencias. En efecto, los que de aquella manera discurren, aplican implícitamente sus raciocinios á las creaciones de la Tierra que suponen trasladadas á la superficie de Mercurio, donde sin disputa, hallarian un medio muy distinto de aquel en que viven en la Tierra y muy probablemente mortal para ellas. Pero como es de la mayor evidencia que la naturaleza no ha establecido en Mercurio un sistema de vida constituido segun las condiciones terrestres, sino mas bien segun el estado de Mercurio, y que en todos los puntos y en todos los siglos los seres no nacen sino donde su vida puede ser mantenida y asegurada, es necesario admitir que los habitantes de Mercurio, con cierto modo de organizacion que les es peculiar, están formados segun las condiciones de su planeta, que en él se hallan en su respectivo medio y que muy probablemente no podrian vivir en las tinieblas y en los frios relativos de los planetas mas lejanos.

Mas importa hacer observar, que si el planeta Mercurio recibe en igual superficie siete veces mas luz y calor que la Tierra, no se sigue de aquí que esta evaluacion numérica sea la exacta espresion de aquella luz y de aquel calor. La atmósfera densísima de Mercurio debe tener poderosa influencia sobre los rayos so-



lares y producir en grande lo que la atmósfera terrestre produce en pequeño sobre la Tierra. Para determinar el estado de iluminación y de calor del planeta, necesitaríamos conocer la constitución física de aquella atmósfera, su poder de absorción, la diáfandad, la densidad, etc., igualmente el estado del Sol, el calor interior del planeta y otros diversos elementos, sin los cuales es imposible determinar nada sobre el particular. Según estas consideraciones podemos imaginar, que los habitantes de Mercurio no reciben verdaderamente sino dos ó tres veces mas luz y calor que nosotros, y además, según lo hemos dicho, no hay la menor dificultad que pueda haber puesto obstáculo á las manifestaciones de la vida en la superficie de aquel mundo.

Hemos dicho que el diámetro del Sol, visto desde Mercurio, es igual á 1°, 17' 30". Este es el diámetro medio; aquel tamaño varia del perihelio al afelio, entre los límites 1°, 27' 43" y 1° 4' 14". El astrónomo de Mercurio puede, con mucha mayor facilidad que nosotros, sacar de las variaciones incesantes del diámetro aparente del Sol los valores comparativos de los radios vectores correspondientes á cada día de observación; pues los sabios de aquel mundo desconocido, quizás han llegado á descubrir antes que nosotros (lo cual no es difícil) que su planeta se mueve en una órbita elíptica, de la que el Sol ocupa uno de los focos, y á conocer así el primer elemento del verdadero sistema del mundo.

Mas aquí se presenta una dificultad, y generalmente siempre que se trata del asunto y de la cuestión de los hombres de los planetas. ¿Hay astrónomos en Mercurio? ¿La población de aquel mundo es tan inteligente como la nuestra? (sea dicho sin vanidad, pues no tenemos derecho para estar muy orgullosos.) ¿Pueden aquellos hombres ocuparse, como tratamos de hacerlo en la Tierra, de las ciencias, de las artes, y en general de todo lo que pertenece á cosas del entendimiento? Estas son otras tantas preguntas á las que nos parece necesario dar una respuesta afirmativa.

No se trata aquí de preguntar si Mercurio ha sido hecho para ser habitado por hombres. Ora seamos partidarios de las causas finales, ora rechacemos la idea de un plan divino en la naturaleza, no podemos dejar de admitir en el mismo grado de probabilidad la habitación humana de Mercurio y la de la Tierra, considerada bajo el punto de vista estra-terrestre y hecha abstracción de lo que sabemos relativamente á nuestra propia región. La cuestión es saber si el estado físico del mundo de Mercurio no pondría obstáculo al desarrollo de las facultades intelectuales de sus habitantes. Los que bajo el punto de vista físico los han hecho pasar por ciegos, los han presentado bajo el punto de vista moral como tontos, á lo menos, como muy escasos de talento, apoyándose en que el abrasador calor de su patria ha puesto desde el primer día un peso de fuego sobre su cabeza, lo cual los asimila á los negros de nuestra Africa Central. Otros han opinado, que hallándose aquellos mas próximos al Sol, debían tener el talento mas sutil y mas desarrolladas las facultades intelectuales, ser mas sabios y mas hábiles en las artes y en la industria, por la razón de que la influencia del Sol próximo es el manantial del vigor y del talento. Entre estos dos límites opuestos se ha hablado mucho para no decir nada; se ha llegado hasta pretender determinar su género de estudios habituales; del mismo modo que se ha tratado de determinar la anchura de sus párpados relativamente á la estension y al grado de sensibilidad de su retina; pero no es necesario extenderse mucho en el particular, para ver que toda investigación análoga es supérflua y que toda apreciación es imposible; porque no tenemos á nuestra disposición ninguno de los elementos en que estas teorías deben hallarse apoyadas.

No obstante, un estado de cosas nos es conocido en la superficie de Mercurio, y son las alternativas de los días y de las noches, de las estaciones y de los años, alternativas que tienen grandísima influencia sobre la habitabilidad de los planetas. Los días son algo mas largos que entre nosotros: tienen 24 horas y 5 minutos; pero el año es mucho mas corto y las estaciones son mas rápidas y mas desiguales. La inclinación del eje de rotación sobre la órbita parece ser tan grande para Mercurio como para Venus, esto es, á 75°. Esta inclinación dará estaciones muy semejantes, cuya duración, únicamente de 22 días, proporcionará á los habitantes condiciones de existencia muy poco favorables. Este estado de inestabilidad se halla lejos de poder servir para una vida larga; igualmente es poco propio para los trabajos intelectuales y para los largos estudios científicos. Pero quizá la organización de los habitantes supla con amplitud aquellas desventajas inherentes á la constitución de su mundo. Sea de esto lo que fuese, debemos estar seguros de que allí hay seres pensadores que estudian la naturaleza, cultivan las ciencias y siguen el círculo de su destino, como nosotros seguimos aquí abajo el nuestro.

El Sol recorre en 88 días todas las constelaciones del Zodiaco de los habitantes de Mercurio. Tienen estos los equinoccios y los solsticios mejor caracterizados que los de la Tierra. El aspecto nocturno de la bóveda estrellada es para ellos idéntico que para nosotros, relativamente á la disposición de los astros sobre la esfera celeste.

Los planetas no les presentan igual sucesión de movimientos que á nosotros. Quizá tampoco conocen los planetas lejanos desde Saturno hasta los límites del sistema; pues su vista, menos sensible que la nuestra, probablemente no podrá apreciar una luz tan débil. Venus y la Tierra les presentan algunos indicios de fases, como Marte á nosotros; Venus brilla á sus ojos con una espléndida claridad, seis veces mas intensa de la que brilla para nosotros en sus mas hermosos periodos; mas no por esto podremos participar de la opinión de Huygens, que la considera como «disipando las tinieblas de la noche en aquel planeta que no tiene, como nosotros, el auxilio de una Luna.» Colocados los habitantes de Mercurio hacia la región central del sistema y de los movimientos planetarios é iluminados por los brillantes rayos del astro del día, no darán mucho crédito á sus astrónomos, que tengan el atrevimiento de decirles que otros planetas pueden ser habitados, y creerán que la Tierra, por ejemplo, no podría ser habitada á causa del rigor del frío y de las tinieblas perpétuas que envuelven á este globo, tan distante del astro generador.

## PRODUCTOS DE AMÉRICA.

En uno de nuestros números anteriores llamamos la atención del mundo mercantil acerca de la yerba mate, de ese bello producto que solo prevalece en los dominios del Paraguay, y que está propagándose en Francia y en Inglaterra, pues por sus condiciones higiénicas y económicas puede con el tiempo reemplazar al té, pues la yerba paraguaya, perfeccionada al extremo que hoy se verifica, presenta ventajas que con el tiempo reconocerán los consumidores, no solo de la Península, sino los de nuestras Antillas, cuando este producto se espanda en nuestros establecimientos ultramarinos, donde figurará muy pronto, según noticias que se tienen de aquellas lejanas regiones.

Hoy llama la atención del mundo mercantil europeo, otro producto no menos importante de aquella parte del Nuevo-Mundo. Nos referimos al algodón, cuyo cultivo, que habia experimentado una grande incuria desde que aquel territorio se emancipó de la madre patria, hoy, merced á los incesantes desvelos de su actual presidente don Francisco S. Lopez, ha resucitado este ramo de exportación, que indudablemente aumentará la riqueza de aquella plaza tan rica de suyo en productos naturales, y de los cuales está siempre la Europa codiciosa.

Vamos á reproducir seguidamente las observaciones relativas á los fardos de algodón del Paraguay vendidos en París en julio del presente año.

Examinado con el mayor cuidado por los mejores corredores, que los han clasificado *bueno, ordinario á ordinario*, le han estimado á 260 francos cada 80 kilogramos.

En el hecho de haber obtenido este precio, se puede deducir desde luego, que la mercancía ha sido muy apreciada por los compradores, pues al mismo tiempo se cotizaba el bajo-luisiana á 273 francos; el bueno ordinario Guadalupe á 260 francos, y el bueno ordinario Mina á 255 francos, tres clases de tipos, á los que se puede comprar los algodones del Paraguay, cuya especie, sin embargo, se acerca mas á los de Mina, (producto del Brasil, Bahia), que á las otras clases.

El filamento de los algodones de Paraguay es bueno, mas grueso, pero tan limpio como el de los algodones de Luisiana. El color demasiado amarillo los coloca bajo de estos últimos, como precio, al mismo tiempo que los acerca al valor atribuido á los algodones Guadalupe y á los algodones Minas, ambas clases muy apreciadas.

Tales como han sido presentados los algodones del Paraguay, se califican de una calidad *corriente*, es decir, que pueden encontrar en Europa *venta fácil de grandes cantidades*.

La industria puede producir buenos tejidos con el algodón ordinario.

Estos son los pormenores obtenidos respecto al algodón paraguayo. Esta clasificación y la aceptación que ha merecido en el mercado de Francia, duplicará sin duda el estímulo de los labradores de aquel país, para que su algodón circule por todos los puntos fabriles de Europa, y se convierta en un ramo de exportación tan productivo como necesario hoy, que por circunstancias fatales del Norte-América, será todavía mas apreciado.

La falta de este filamento se hace sentir mas cada

día. El algodón continúa sometido á una tarifa elevada, que casi llega á ser fabulosa. El Paraguay, debe aprovecharse de esta circunstancia tan provechosa para aquellos cultivadores como beneficiosa para los mercados europeos, que verán en los paraguayos, y en los desvelos de su gobierno, un agente benéfico, cuyos esfuerzos redundan en pró del alimento de una numerosa clase que vive de sus manos, y que la falta del algodón lo aleja de las fabricas.

I. A. BERMEJO.

## ESTADÍSTICA GENERAL.

(Continuacion.)

### ESTADÍSTICA INDUSTRIAL

**Minas.** En el año 1860, el número de minas productivas era de 1,988, con 220.389,336 metros de superficie cuadrada, y 3,294 pertenencias. Los operarios que se ocupaban en las mismas, ascendían á 28,354, y además, 39 máquinas de vapor.

—Las oficinas de beneficio existentes en el mismo año eran 690; se empleaban 8,171 operarios, 376 máquinas hidráulicas y de vapor, y habia 1,082 hornos de varias clases.

—Las minas demarcadas en 1860, eran 6,795. Los valores creados por la industria minera, representan la suma de 221.062,933'78. Lo devengado por contribuciones, 4,814,418'88, y lo cobrado, 4,191,909'72 rs. vn.

—Los productos obtenidos por los establecimientos mineros del Estado durante el año 1860, fueron 135,237,209'73 rs. vn.—El número de operarios que se han ocupado en los mismos 679.

**Montes.** Según la clasificación aprobada en 30 de setiembre de 1859, el número de montes públicos era de 30,646; declarados enajenables, 10,872, y exceptuados de la desamortización 19,774.—De los declarados enajenables 1,639 pertenecían al Estado; 9,058 á los pueblos, y 175 á los establecimientos publicos.

—Los rendimientos en metálico y tasación de los productos consumidos en especie en todos los montes publicos durante el año 1860, importaron 62,421,438 rs. vn.

—El personal facultativo y subalterno del ramo de montes, se compone de 69 ingenieros y aspirantes, 126 peritos, 257 guardas mayores, y 286 guardas del Estado.

—El haber anual del ramo de montes ascendía á 3,405,680 rs. vn.

**Pesca.** En el año 1861 se cogieron 6,587,901 arrobas de pescado, cuyo valor importó 77,214,967 reales vellon. El pescado consumido fresco, fué 2,589,734 arrobas; salado 3,704,427; y escabechado 293,740 arrobas.—Se consumieron 372,713 fanegas de sal.—Las embarcaciones empleadas con este objeto fueron 8,192, valuadas en 13,735,425 rs. vn.—Los empleados matriculados ascendían á 32,927.—El valor de las artes empleadas en la pesca, era de 14,230,843 rs. vn.

**Ganadería.** En el año 1859, existían 1,869,148 cabezas de ganado vacuno, cuyo valor era de 884,308,947'01 rs. vn.; el ganado caballar 382,009 cabezas valuadas en 276,056,041'09 rs. vn.; el mular 665,472, valoradas en 770,983,273'91 rs. vn.; el asnal 750,007, en 177,398,066'16 rs. vn.; el lunar 17,592,538, en 645,148,115'08; el cabrio 3,145,100, en 132,499,239'21 rs. vn.; el de cerda 1,608,203, en 255,899,240'69 reales vellon; camellos 1,861, en 2,091,969'56 rs. vn.

**Cria caballar.** En los 36 depósitos de caballos padres sostenidos por el Estado en el año 1861, existían 302 caballos. Se beneficiaron en los mismos 6,480 yeguas.

**Pósitos.** En los 3,043 que tenían las provincias en 1861, habia una existencia en paneras y arcas en 1.º de octubre de 478,877'44 hectólitros de trigo, 51,595'42 de centeno, 13,271'02 de cebada, y 3,909,819 rs. vn.—Se repartieron de sementera hasta 1.º de diciembre, 200,110'23 hectólitros de trigo, 31,233'27 de centeno, 6,737'68 de cebada, y en metálico, 808,660'75 rs. vn.; quedando el resto en reserva el 1.º de diciembre para distribuir hasta la cosecha próxima.

—El precio medio del trigo en 1861, fué 98'11 rs. hectólitros, y el de la cebada 53'20.

**Carreteras.** Las carreteras de primer orden existentes en fin del año 1860, medían una longitud de 13,352'90 kilómetros; 9,097'40 concluidos; 1,718'03 en construcción; 73'41 en proyecto aprobado; 1,788'66 en estudio, y 675'40 sin estudiar.—La longitud de los trozos terminados en el mismo año fué de 633'080 kilómetros; reparados, 661'469 kilómetros.—Los gastos de nueva construcción, importaron 53,462,721'65 rs.; los de reparación, 16,531,853'51



reales, y los de conservacion, 19.803,752'22 rs. vn. —Los puentes comprendidos en las carreteras de primer orden son 460 construidos; 64 en construccion; 142 en estudio.

—Las carreteras de segundo orden existentes en fin de 1860, median 9,966'92 kilometros; 1,550'39 concluidos; 945'19 en construccion; 301'74 proyectados; 2,836'48 en estudio; 4,333'12 sin estudiar.

—La longitud de los trozos terminados en el mismo año fué de 127'30 kilometros; el gasto total importó 13.895,280'54 rs. —Los puentes comprendidos en las mismas carreteras son 128 construidos; 27 en construccion; 25 cuyo producto esta aprobado, y 44 en estudio.

—Las carreteras de tercer orden existentes en fin de 1860, median 9,961'50 kilometros; 629'16 construidos; 510'38 en construccion; 216'11 proyectados; 1,505'14 en estudio; 7,100'51 sin estudiar. —Los trozos terminados en el mismo año, tenían 30'74 kilometros, y el gasto total invertido, importó 5.689 069'73 rs. vn. —Los puentes comprendidos en estas carreteras son: 40 construidos; 10 en construccion; 8 cuyo proyecto esta aprobado, y 11 en estudio.

**Portazgos y pontazgos.** Existian al cargo de la Direccion general de Obras públicas en 1860, entre portazgos y pontazgos, 216. Se recaudaron en los mismos 14.827,001 rs.; los gastos de administracion importaron 2.026,837 rs.; resultando un producto liquido de 12.800,464 rs. vn.

**Ferrocarriles.** La longitud de las concesiones otorgadas hasta fin del año 1861, era de 3,346'619 kilometros. —Estaban abiertos a la explotacion hasta la misma fecha, 2,369'143 kilometros.

—Los productos de los 1,925 kilometros explotados en 1860, segun los datos suministrados por las empresas, fueron 131.337,300 rs. y los gastos importaron 76.581,830; resultando una diferencia en favor de los productos de 54.756,370 rs.

**Correos.** Los pliegos y cartas que han circulado en la Peninsula e Islas adyacentes en el año 1861, procedentes del Reino, Ultramar y el Estranjero, han sido 59.447,863.

—Los valores obtenidos en el ramo de Correos durante 1861 por diferentes conceptos dan un total de 41.934,948'03 rs. vn., de esto la correspondencia oficial representa un valor de 8.560,000 rs.

**Telégrafos.** Las líneas y ramales de las líneas telegráficas de la Peninsula en fin de 1861 era de 6,933'013 kilometros; las de las islas Baleares 861'881, 240'826 aéreos y 620'735 cables; la de Africa 17'750; dando un total de 7,812'344 kilometros.

—Los despachos expedidos, recibidos y escalonados de la correspondencia telegráfica interior e internacional en el año 1861 fueron 993,289; oficiales 160,186; privados 833,103.

—Los productos obtenidos por la correspondencia telegráfica en el mismo año ascendió a 5.339,102'47 reales; siendo la recaudacion efectiva para España 4.147,299'04 rs.

**Puertos.** Los gastos de nueva construccion y limpiados hechos en los puertos y muelles de la Peninsula e Islas adyacentes en 1860 importó 12.709,278 rs.; y los gastos de reparacion y conservacion 813,288 rs.

—Los productos de los impuestos de fondeadero y de carga y descarga en el mismo año dieron 9.795,586'83 rs.

—Los derechos sanitarios pagados por los buques en los puertos de la Peninsula en 1860, importaron 2.250,566'07 rs.

**Faros.** El producto del impuesto de faros en 1860, fué 1.726,707 rs.

—Los gastos hechos en la construccion de los mismos en la Peninsula en el mismo año importó 2.149,047 rs.

—Los gastos ordinarios de conservacion en 1860 ascendieron a 1.641,461 rs.

**Navegacion.** En 1861 existian 1,482 buques; 36 de vapor y el resto de vela, con destino a la navegacion de altura, con 16,329 tripulantes y porte de 257,347 toneladas; con destino a la navegacion de cabotaje 3,358; de vapor 65, y el resto de vela, con 19,876 tripulantes y cabida de 110,443 toneladas; con destino al tráfico de muelles, 4,867, con 17,826 toneladas y 10,678 tripulantes habituales.

—Naufragaron en todo el año 1861 en las costas españolas y extranjeras 37 buques mercantes españoles.

**Instituciones de Crédito.** Las sociedades mercantiles por acciones existentes en la Peninsula e Islas adyacentes en 1861, eran 85; con un capital nominal de 2.265 503,306 rs.

—Las sociedades de Credito en el mismo año eran 13, con un capital nominal de 1.548.000,000 de reales; y en efectivo 438.806,310 rs.

—Los bancos existentes eran 11, con un capital nominal de 128.000,000 y en efectivo, 225.000,000. —El valor de los billetes emitidos en el mismo año importó 860.269,900 rs., y el de los en circulacion 421.209,510 rs.

—Las imposiciones en metálico verificadas en las cajas de Depositos durante el año 1861, ascendieron

a 2.462.902,164'55 rs. y las devoluciones en id. a 2.604,081,548'93, quedando una existencia en fin del año 1861, de 2.342.843 466'24 rs.; en metálico 899.885,656'25 rs. y el resto en efectos.

—Las libranzas giradas del giro mútuo del Tesoro, en el año 1861 fueron 728,737, importantes rs. vn. 90.600,778; y las pagadas 867,667 por el valor de 91.303,424 rs.

—Los valores nominales de los efectos públicos y comerciales negociados en la Bolsa de Madrid, durante 1861, dieron la suma de 3.198.592,467'35 reales vellón.

—Los sellos para pólizas y libros de comercio de todas clases expedidos en 1861 fueron 277,496; para documentos de giro 259,896 y para documentos de giro en blanco 361 784.

**Comercio interior.** El valor total de las pastas de plata y oro adquiridas por las Casas de Moneda del reino en 1861, fué de 407.884,647 rs.; el producto de las pastas acuñadas de oro y plata en el mismo año, el de 416.039,963; y la acuñacion de moneda de cobre en la fabrica de Segovia, 2.079,897 rs., resultando un total de moneda acuñada por valor de reales vellón 418.119,860.

**Comercio de cabotaje.** Las mercancías de toda clase que circularon por cabotaje en el año 1860, fueron en resumen como sigue: entrada, 16.396,930 quintales, valorados en 1.865.434,377 rs.; salida 16 942,890 quintales, valuados en 1.719.478,376 rs.

**Comercio exterior.** El valor del comercio general de importacion entre España y sus colonias y las naciones extranjeras, durante el año de 1860 fué de 1.483.313,498 reales y el de la esportacion 1.098.203,445 rs.

—Los derechos satisfechos por el comercio general de importacion en 1860, fueron 220.329,757 rs.

—El valor de los géneros aprehendidos de ilícito comercio en 1860, ascendió a 1.810,382 rs. y el de los de ilícito comercio, a 854,789 rs.

## VARIEDADES.

**La estatua de Napoleon sobre la columna de Vendome.** Cualquiera que una sola vez haya estado en Paris, habrá ido a ver la estatua del primer Napoleon, colocada sobre la columna de Vendome. Esta estatua ha sido reemplazada con otra nueva con los atributos de la soberania y de la apoteosis de la victoria; con lo cual, al decir del *Constitutionnel*, debe quedar borrado hasta el último vestigio de la invasion extranjera. Como es sabido, data la estatua de hasta ahora, que representa a Napoleon en traje de levita y su pequeño tricorne, del tiempo de Luis Felipe, el cual, si bien quiso dar una satisfaccion al *chauvinismo*, sin embargo, no consideró por conveniente representar a Napoleon en traje imperial como se le habia visto antes. Esta primitiva estatua fue descendida el año de 1814 de la columna, cuando entraron en Paris los aliados; y refundida mas tarde en la de Enrique IV, y que todavia se encuentra hoy dia sobre el Pont-Neuf. Los franceses que pretenden de que aquella estatua ha sido bajada por disposicion de los aliados, no tienen razon, sabe todo el mundo que cuando la primera caída de Napoleon, fueron Francia y Paris tratados con extrema consideracion, aun se tuvo reparo en reclamar los objetos artísticos robados por los franceses en las capitales de Alemania. La desaparicion de la estatua de Napoleon de la columna de Vendome ó de Austerlitz, fué exclusivamente obra, no tanto de los realistas propiamente dichos, sino mas bien de la *Bourgeoisie* de Paris, que se manifestaba entonces con un encono casi estúpido contra Napoleon. Verdad es sin embargo que algunos realistas entre otros el duque de Rochefoucauld, se señalaron cuando se bajó de la columna al *déspota* como dijeron. Sea de esto lo que quiera, Luis Napoleon tuvo hace ya tiempo el designio de mandar trasladar la estatua de ahora al punto en donde fueron desembarcados los restos mortales de su tío, y de reemplazarla con una estatua parecida a la del año 1810. Esta trasformacion ha sido llevada a cabo sin que hubiera especialmente llamado la atencion en Paris. La nueva estatua representa al emperador en ornato antiguo, llevando tal como en 1810 en una mano el emblema de la victoria, que antes fué guardado. La estatua de bronce pesa nada menos que 9,000 kilogramos, (180 quintales.)

**Filtracion del aire impuro por medio del carbon.** Sabido es desde hace mucho tiempo, que tanto el carbon animal como el vegetal, tienen la propiedad de absorber las emanaciones gaseosas. Hace como siete años que Mr. John Turnbull, de Glasgow, observó que cubriendo los cadáveres de los animales con una capa de algunos centímetros de carbon vegetal en polvo, no se manifestaba ningun olor desagradable, á pesar de la rápida descomposicion de aquellos cuerpos. Habiendo tenido ocasion de con-

vencerse acerca de la realidad de esta propiedad conservadora del carbon vegetal el profesor John Steenhouse, ha dado una teoria diferente de la que por lo comun es admitida. Hasta el dia se ha supuesto que el carbon obra como antiséptico, y por consiguiente, retarda la descomposicion de las materias putridas con que se halla en contacto. Pero segun Mr. Steenhouse, hay una accion química que puede determinarse mas. El carbon, en razon de la enorme cantidad de oxígeno que se halla condensada en sus poros y que sube hasta ocho ó nueve veces de su volumen, no solo absorberia, sino oxidaria rápidamente los miasmas putridos, dando lugar á compuestos gaseosos inofensivos.

Reflexionando acerca de esta preciosa y poderosa propiedad del carbon vegetal, y probando que basta cubrir con un espesor de cinco centímetros las materias orgánicas en descomposicion para absorber todas las emanaciones pestíferas, le ha ocurrido á Mr. Steenhouse la idea de interponer el carbon entre dos telas metálicas. El aire, al que se le obliga á pasar por este filtro, se halla al punto purificado.

Este filtro, compuesto de una capa de carbon vegetal en granos ó trocitos gordos, colocados entre dos telas metálicas finas en un marco, es aplicable á las casas, á los buques, á los albañiles, á los comunes y á los aparatos respiratorios. En razon de las rápidas cualidades absorbentes del carbon no deja el filtro pasar sino una corriente de aire puro, y retiene todos los miasmas con que el aire pudiera ser inficionado. El espesor de los trozos de carbon que entran en la composicion de estos filtros aéreos, debe variar entre la dimension de un haba chica y la de una avellana; mas se ha de advertir, que siempre que las exhalaciones fueren abundantes, aquel espesor debe aumentarse y ser tambien mas espesa la capa de carbon, ó lo que sera mejor, se podrá hacer pasar el aire atmosférico por medio de muchos filtros sucesivos.

Hacemuchos años funcionan con buen éxito en Londres los aparatos de aquella clase en diversos establecimientos públicos, entre otros en el palacio del corregidor, sin que el carbon haya tenido necesidad de ser renovado: la única precaucion que debe tomarse, es la de mantener constantemente bien seco el filtro.

Esta nueva aplicacion de la virtud desinfectante del carbon podrá ser aprovechada en circunstancias muy diversas.

—De un periódico inglés tomamos los siguientes curiosos datos sobre la relacion que en varias épocas ha guardado el valor proporcional de la plata con respecto al oro: en tiempo del imperio romano el valor proporcional de la plata con respecto al oro era como 10 es á 1; es decir, que una onza de oro valia diez onzas de plata. Esta relacion continuó sin alteracion notable hasta despues de las Cruzadas, en cuya época para evitar las donaciones de tierras como hipotecas, tomaron la mayor parte de las naciones de Europa por base sus transacciones la plata, y mas tarde el descubrimiento de las minas de América, que enviaba á Europa una corriente continua de metal, de plata sobre todo, ocasionó la constante elevacion de los precios, hallandose como valor relativo entre la plata y el oro las cifras que siguen: en 1304, el oro es á la plata como 1 á 12; desde 1356 hasta 1600 como 1 á 11; en 1626 como 1 á 13; en 1666 como 1 á 14; y desde 1717 hasta 1863 como 1 á 15.

—Segun un documento oficial, publicado recientemente, la poblacion total de los Estados Unidos de la América del Norte y del Sur era en el año 1860 de 31.443,089 habitantes; lo que dá un aumento de 8.250,000 comparado con la poblacion que resultó del último censo hecho el año 1850. Para tener una idea de la rapidez con que se ha formado una poblacion tan considerable, baste saber que en 1790, es decir, hace apenas setenta y tres años, no llegaba el número de habitantes en aquel país á 4.000,000. En la totalidad de la poblacion actual se cuentan 4.442,000 personas de color; es decir, negros, mulatos, mestizos, etc., de los cuales 488,000 son libres y los demás esclavos.

## BOLSA DE MADRID.

### Cotizacion oficial del 15 de diciembre.

#### FONDOS PÚBLICOS.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 54-00.  
Idem diferido, id., 49-75.  
Deuda amortizable de primera clase, 00-00.  
Idem de segunda, id., 30-50.  
Idem del personal, 29-35.

#### CAMBIOS.

Londres á noventa dias fecha 49-70.  
Paris á ocho dias vista 5-17.

EDITOR RESPONSABLE, D. JOAQUIN BERNAT.

IMPRENTA DEL ESTABLECIMIENTO DE MELLADO,  
A CARGO DE D. JOAQUIN BERNAT,  
Costanilla de Santa Teresa, núm. 3.—Madrid.—1863.



## REGALO ESPLÉNDIDO

A LOS SUSCRITORES DEL

## MUSEO DE LAS FAMILIAS.

Todos los que se suscriban á este periódico para el año próximo y paguen de una vez el importe, recibirán en el acto un ejemplar de la obra de Silvio Pellico, titulada:

## MIS PRISIONES.

Un tomo en 4.º impreso exclusivamente para este fin con lujo y elegancia y con grabados en el texto y

aparte. Contiene los capítulos inéditos y un apéndice por Mr. Latour.—Cada número del MUSEO consta de 48 columnas de impresion en 4.º mayor tambien con grabados y con una bonita cubierta. Se separa un número mensual.—Precio de suscripcion 30 rs. al año en Madrid y 36 en provincia si se hace el pedido directamente acompañando letra del importe, ó 40 reales por conducto de los correspondientes.

Se suscribe en Madrid en el Establecimiento de Mellado, calle de Sta. Teresa, número 8, y en las principales librerías: en provincia por conducto de los correspondientes de dicho Establecimiento.

## EL CIVILIZADOR.

## HISTORIA DE LA HUMANIDAD POR SUS GRANDES HOMBRES,

POR A. LAMARTINE.

Un tomo en 4.º á dos columnas. Contiene las siguientes biografías: Homero.—Juana de Arco.—Bernardo de Palissy.—Cristóbal Colon.—Ciceron.—Gutemberg.—Eloisa.—Fenelon.—Sócrates.—Nelson.—Rustam.—Jacquard.—Cronwell.—Guillermo Tell.—Bossuet.—Milton.—Antar.—Madama de Sevigné. Es tan popular el nombre del autor, que consideramos inútil encajear el mérito de la obra. Todos los que la conocen, saben que cada una de las biografías del célebre autor de los Girondinos es una novela histórica; pero conviene advertir que la tra-

duccion está hecha con el mayor esmero, y la edicion, aunque económica, es limpia, correcta y esmerada. Precio 20 rs. en Madrid y 24 en provincia.

## CAUSAS CÉLEBRES HISTÓRICAS ESPAÑOLAS,

POR EL EXCMO. SEÑOR CONDE DE FABRAQUER.

Un tomo en 4.º á dos columnas.—Contiene las causas siguientes: Don Alvaro de Luna.—Don Antonio de Acuña, obispo de Zamora.—Don Carlos, príncipe de Asturias.—Antonio Perez.—Flores de Montmorency, señor de Montigni.—El fingido rey de Portugal, Gabriel de Espinosa, pastelero de Madrigal.—Don Martin de Acuña, capitán de arcabuceros del rey Felipe II.—Don Rodrigo Calderon, conde de la Oliva, marqués de Siete Iglesias. Precio: 20 rs. en Madrid y 22 en provincia.

### COCINERA DEL CAMPO Y DE LA CIUDAD, Ó NUEVA COCINERA ECONÓMICA.

Segunda edicion española traducida de la XXXI edicion francesa, y aumentada considerablemente en la parte que se refiere á la cocina española. Esta obra, la mas completa de su especie que se ha publicado en castellano, contiene: Modo de servir y trincar en la mesa.—Cocina francesa, inglesa, alemana, flamenca, rusa, española, provenzal, languedociana, italiana y gótica, con mas de 1.400 recetas ó preparaciones de sencilla y fácil ejecución.—Diferentes métodos y recetas de economía doméstica para conservar las carnes, pescados, legumbres, frutas, huevos, etc.—Un artículo circunstanciado de pastelería.—Método fácil para hacer helados.—De las bodegas, vinos y cuidados que exigen estos.—Propiedades saludables y digestivas de los alimentos.—Prontos socorros que deben administrarse en casos urgentes.—Medicamentos que pueden prepararse en casa.—Recetas de perfumería. Un tomo en 8.º de mas de 600 páginas. Precio: 16 reales en Madrid y 18 en provincia.

**LOS NIÑOS DE HOY DIA**, por una madre de familia, traducido y arreglado por don José Muñoz y Gaviria.—Un tomo en 8.º de mas de 200 páginas, ilustrado con grabados.—Precio 12 reales en Madrid, y 14 en provincia.

**EL ALMACEN DE LOS NIÑOS**, por madama de Beaumont.—Nueva edicion ilustrada con grabados.—Dos tomos en 8.º de mas de 300 páginas.—Precio 24 reales en Madrid, y 28 en provincia.

## HISTORIA

## DEL CONSULADO Y DEL IMPERIO FRANCES,

por Mr. A. Thiers.

Veinte tomos en 8.º de mas de 600 páginas cada uno: Precio 280 reales toda la obra en Madrid y 320 en provincias.

## EL ANTIGUO MADRID.

**PASEOS HISTÓRICO-ANECDÓTICOS**, por don Ramon de Mesonero Romanos. Un tomo en 8.º mayor de 500 páginas, de impresion esmerada, en buen papel, adornado con grabados y láminas aparte del texto grabadas en piedra, que representan los sitios, plazas y monumentos mas notables. Precio 34 rs. en Madrid y 38 en provincia.

Se suscribe y se hallan de venta las obras en Madrid en el Establecimiento de Mellado, calle de Santa Teresa, núm. 8, y en la librería de Durán, Carrera de San Gerónimo; en la de Baylli-Bailliere, plaza del Príncipe Alfonso, núm. 8; en las de Cuesta, Moya y Plaza, Sanchez Rubio, Viana, y Villaverde, calle de Carretas; en la de Lopez, calle del Carmen; en la de Olamendi, calle de Pontejos; en la librería central de don Mariano Escribano, calle del Príncipe núm. 25; en la de Guijardo, calle de Precados; en la Publicidad, Pasaje de Matheu, y en la de Hernando, calle del Arenal. En provincias por conducto de los correspondientes ó enviando letra del importe.

## MANUAL DEL LICORISTA.

Contiene los mejores y mas modernos procedimientos para preparar las aguas y tinturas aromáticas, los alibares y los licores de todas clases, con arreglo á las prescripciones de varios autores, por don Vicente Guimerá. Un tomo en 8.º de mas de 200 páginas. Precio 6 reales en Madrid y 8 en provincia.

## BIBLIA DE ROYAUMONT.

Historia del Antiguo y Nuevo Testamento. Edicion de gran lujo con grabados. Un tomo en 4.º mayor. Precio 60 reales en Madrid y 66 en provincia.

## MANUAL DE LITERATURA LATINA.

Con una breve noticia de la literatura latino-cristiana, y un catálogo de los escritores españoles que han vertido al castellano clásicos griegos ó latinos, para que sirva de complemento á toda la historia de la literatura antigua, contenida en este Manual y en el de literatura griega. Por don Salvador Costanzo. Un tomo en 8.º de mas de 800 páginas: 20 rs. toda la obra en Madrid y 24 en provincia.

## CAJA DE SEGUROS

## Y SEGURO MÚTUO DE QUINTAS,

AUTORIZADA POR EL GOBIERNO DE S. M.

## SUSCRICION PARA EL SORTEO DE 1864.

Todos los jóvenes comprendidos en el alistamiento para el próximo sorteo, pueden suscribirse hasta la víspera del día en que se verifique en el pueblo ó distrito á que pertenezcan, pagando la cantidad que quieran desde cien rs. arriba.

Para obtener la suma de 8.000 rs. poco mas ó menos, los que salgan soldados, suponiendo que la quinta sea de 35.000 hombres, es preciso pagar:

2.200 rs. los que residan en distritos donde la proporcion sea de 4 ó mas mozos útiles, por cada soldado que se pida.

3.000 rs. donde la proporcion sea de un soldado, por cada tres mozos útiles, sin llegar á 4.

4.400 rs. donde la proporcion sea de 2 sin llegar á 3.

En vista de los resultados obtenidos en los sorteos anteriores, con estas cuotas pueden aspirar los que les toque la suerte, á percibir la suma necesaria para redimirse, y á las libras, quedarles en depósito una reserva suficiente quizás á asegurar el riesgo en las edades sucesivas, y si es favorable la suerte, al reparto de algun sobrante; pero el que pueda, debe pagar mas, porque nada arriesga y se pone á cubierto de todas las eventualidades.

A los que pagan las cuotas señaladas mas arriba con proporcion al riesgo, si les toca la suerte de soldado se les entrega desde luego la suma de ocho mil reales como cantidad á buena cuenta, sin perjuicio del resultado de la liquidacion. Los que pagan menos de esta cuota, no tienen derecho á percibir á buena

cuenta, si salen soldados, mas que las cantidades que les correspondan, segun la suma que hayan pagado.

Nadie debe suscribirse sin enterarse bien antes de los Estatutos de la Sociedad, que se facilitan á todo el que los pide, para saber las derechos que adquiere y las obligaciones que contrae.

La CAJA obra siempre como administradora, y ni utiliza las ventajas ni garantiza los azares de la suerte. La Direccion no responde mas que del cumplimiento de lo ofrecido en sus anuncios y prospectos, con arreglo á las facultades que le conceden los Estatutos, aprobados por el Gobierno de S. M.

A cada suscriptor se le espide por la Direccion una póliza, que espresa el nombre y la edad del asegurado, la suma que entrega y los derechos que adquiere. Estos documentos son personales é intransmisibles bajo ninguna forma, pero se pueden duplicar en caso de extravío.

Todo seguro que no se haya formalizado antes del día en que se verifique el sorteo en el pueblo á que pertenezca el asegurado, se considera nulo y sin efecto. No se considera formalizado ningun seguro, mientras no se espide la correspondiente póliza, que es el único documento que reconoce la Direccion como obligatorio.

La suscripcion puede hacerse por cualquiera persona hábil para tratar, y el suscriptor es quien representa los derechos del asegurado. No se exigen para suscribirse derechos de gerencia, ni mas gasto que diez reales por la póliza y el valor del sello correspondiente.

La Direccion se halla establecida en Madrid, que es el domicilio de la Sociedad, en su casa propia, calle de Santa Teresa, núm. 8.—Las cartas se dirigen á D. FRANCISCO DE PAULA MELLADO, Director y fundador de la CAJA DE SEGUROS.—En provincias tiene la empresa establecidos correspondientes en todos los pueblos de alguna importancia, y allí donde no los haya puede el que quiera dirigirse por escrito á la oficina central de Madrid, en la seguridad de que recibirá contestacion inmediatamente. Una de las principales ventajas de esta asociacion es que pueden interesarse en ella los vecinos de la última aldea de España con la misma facilidad que si residiesen en la corte.